

DEL COMITÉ DE PROPAGANDA:

Ponemos en conocimiento de todos los militantes y simpatizantes del Partido que con el fin de obtener una imprenta propia, aún cuando sea pequeña, pondremos en circulación unos bonos, que se llamarán BONOS PRO-IMPRESA, los cuales se extenderán de acuerdo con la cantidad que cada contribuyente quiera aportar. En esta forma, podremos en poco tiempo dotar al Partido de una imprenta propia, donde publicar biseptualmente el periódico y luchar luego por transformarlo en diario. Así mismo, se publicará allí toda la propaganda impresa del Partido. — Para informes: diríjase al Comité de Propaganda del PC de C.R. Apdo. 1386.

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

SANTIAGO FLORES G., Secretario de Finanzas del P.C. certifica:

que de los sueldos de junio de los compañeros diputados Mora Valverde y Jiménez Guerrero se entregó a éstos la tercera parte de cada giro; y el resto o sea las dos terceras partes, ingresó a la caja de la organización, para sus diferentes gastos. Esta forma de distribución de los sueldos de los camaradas diputados es en acatamiento de una resolución del Comité Central Ejecutivo.

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: GUILLERMO FERNANDEZ

PRECIO: DIEZ CÉNTIMO

AÑO III

SAN JOSE, C. R., JULIO 15 DE 1954

NUM. 97

NOTAS EDITORIALES

Los acaparadores de azúcar logran habilidosamente transformar la ley

La Comisión de Comercio y Presupuesto del Congreso ya dictaminó sobre el proyecto de ley que nosotros elaboramos con el objeto de conseguir la baja de los precios del azúcar y del dulce en el país. El lunes próximo es posible que se inicie en la Cámara la discusión de este dictamen. Nosotros vamos a explicar con brevedad la tesis sostenida por la Comisión de Comercio, y la nuestra, para que el pueblo compare.

La importación de azúcar al país está enormemente cargada de impuestos. Actualmente, un quintal de azúcar que entre al país, paga en sólo impuestos y agencia \$ 12.49. El quintal de azúcar cubano de primera calidad, cuesta en la actualidad, puesto en Puntarenas, \$ 1.90 o sean \$ 8.075 calculando el cambio al 425. Si a esta suma le agregamos la correspondiente a impuestos ya calculados, tendremos que un quintal de azúcar importado al por mayor, le cuesta al importador \$ 20.50. En consecuencia, para ganar algo, tendría que venderlo por lo menos a veinticuatro colones el quintal, con lo que prácticamente el pueblo tendría que pagarlo a treinta céntimos la libra. De aquí se deduce que importar azúcar es una simple tontería para los comerciantes. Nunca podrían ellos competir con Lindo ni con Niehaus que la producen en grandes cantidades y que podrían darla al por mayor hasta a diez colones el quintal realizando todavía grandes beneficios. Esto es lo que se llama proteccionismo. Cuando se dictaron esas leyes creando aforos tan altos para la importación de azúcar, de lo que se habló fué de "proteger la industria nacional"; lo que en lenguaje claro significa, proteger los negocios de Lindo, Niehaus y a los dos o tres tarogates más que tienen monopolizado el negocio del azúcar en el país.

Obsérvese este detalle. Los grandes productores de azúcar están publicando grandes anuncios en los periódicos en los que ofrecen como una verdadera ganga dar el azúcar a

que se iba a dictar contra ellos en un nuevo instrumento para su rapacidad

veintiún colones por mayor. Y en esa forma se dan casi hurtos de filántropos. Pues no hay tal filantropía; se trata de un frío cálculo comercial. ¿Por qué ofrecen el azúcar a veintiún colones? Muy sencillo, porque como se demostró atrás, el azúcar importado resulta costando aquí precisamente veintiún colones, y en virtud de eso es que ellos fijan ese precio. A ellos no les importa que el pueblo se muera de hambre; lo que les importa es hacer mucha plata ahora que hay "leyes protectoras de la industria nacional". Si las leyes proteccionistas fueran más radicales y el azúcar importado pudiera salir costando veinticinco colones, ellos no bajarían el precio del azúcar de ese nivel de veinticinco colones.

¿Que si ellos podrían dar el azúcar a precios más bajos? Naturalmente que sí. Oigase estos datos: Niehaus está pagando la tonelada de caña a doce colones a los pobres campesinos; y él de una tonelada de caña saca dos quintales y medio de azúcar que vendidos al precio mínimo dan cincuenta y dos colones y cincuenta céntimos. ¿No es esa una ganancia escandalosa? ¿No es cierto que estos capitalistas podrían dar el azúcar hasta a diez colones el quintal y todavía ganarían mucho? Pero lo interesante es que estos individuos están tan bien combinados en el país, que no se hacen una competencia ruinosa. Ellos almacenan el azúcar y lo van tirando paulatinamente al mercado de manera que los precios escandalosos no varían. Entre Lindo y Niehaus, tienen en estos momentos almacenados alrededor de sesenta mil quintales de azúcar que los echarán a la calle cuando les convenga; antes no. Por otro lado, estos verdaderos tiburones hu-

manos, estrujan tanto a los pequeños productores de caña que consiguen arruinarlos y acaparar ellos inmensos cañaverales. Al dar las leyes proteccionistas del azúcar, se habló de proteger a los pequeños productores de caña. Pero en la realidad se ve que los pequeños productores de caña no han sido protegidos. Los protegidos han sido los dueños de ingenios.

Vamos ahora explicar en qué consiste la ley que nosotros presentamos al Congreso.

Entre los aforos que pesan sobre el azúcar hay uno, que es el más fuerte, de siete colones por quintal. Nosotros, que nos proponemos conseguir que el azúcar de primera no pueda valer al menudeo más de veinte céntimos por libra, propusimos que cuando el azúcar valiera al por mayor más de quince colones el quintal, automáticamente desapareciera el aforo de siete colones por quintal. En esa forma, el azúcar importado resultaría costando puesto en San José, a razón de trece colones y setenta céntimos el quintal. En consecuencia, nuestros cálculos son buenos; el azúcar muy difícilmente llegaría a veinte céntimos la libra en esas condiciones. Y conste, que para que no se hable de la ruina de los pequeños productores—en cuya prosperidad por otra parte no podemos creer mientras tengan que depender de los tagarotes dueños de ingenios—dejamos intactos los otros aforos que montan a ocho colones y pico por quintal!

Veamos ahora lo que propone la Comisión de Presupuesto. Es lo siguiente: que cuando el precio del azúcar al por mayor suba de dieciocho colones por quintal, el aforo de

siete colones quede reducido a la mitad. Y que tal ley no pueda ser modificada en diez años. Con esta ley la situación seguirá siendo exactamente la misma; la masa consumidora no habrá ganado absolutamente nada; los precios del azúcar no bajarán. ¿Por qué? Muy sencillo: el quintal importado, costará en San José \$ 17.115. Es decir, dieciocho colones el quintal. Eso significa que el precio del azúcar al menudeo queda fijado en veinticinco o veintidós céntimos la libra. ¿Prácticamente no son esos los precios actuales? Esto en el supuesto de que la ley se cumpliera. Pero no se cumplirá por la siguiente razón: porque los productores seguirán vendiendo el azúcar a los precios actuales. Cuando a algún comerciante se le ocurra importar azúcar, ese comerciante no podrá venderla a menos de dieciocho colones sin perder. En cambio, Niehaus y Lindo la podrán dar a quince colones ganando todavía muchísimo. Así lo harán y conseguirán que el importador pierda una fuerte suma de dinero en pocos días. El resultado será que nadie se atreverá a seguir importando azúcar, y los productores continuarán siendo dueños y señores del mercado.

Ahora bien, si es indiscutible que la ley no va a beneficiar en lo más mínimo a la inmensa masa consumidora, en cambio sí va a beneficiar grandemente a los acaparadores, porque establece una medida que antes no existía, y es la de que los aforos del azúcar no podrán ser tocados de nuevo antes de diez años. Han salido, pues, los productores con la suya. Se pretendió dictar una ley para librar al pueblo de su voracidad, y ellos consiguieron transformar esa ley en un baluarte precisamente de esa voracidad. ¿No es eso una infamia insostenible?

Si se quiere de verdad favorecer al pueblo, sólo una fórmula eficaz hay: la nuestra. Fuera de esa fórmula, las otras son pura mentira.

El Agente de Policía de Alajuela, Abelardo Mora, ejerció represalias contra nosotros, allanando en combinación con el resguardo de Alajuela, la casa de nuestro camarada Rigoberto Alvarez, quien fue hecho preso

El Partido Comunista pide que al contrabandista Abelardo Mora se le aplique la misma ley que se les aplica a los pobres campesinos del país

En nuestro último número denunciábamos al Agente de Policía de Alajuela, Abelardo Mora Rojas, como contrabandista de guaro de caña. Y explicamos la forma como el Resguardo Fiscal de San José le había decomisado un poco de licor clandestino y una regular cantidad de fermento. Los datos son perfectamente ciertos. En la alcaldía Primera de Alajuela se instruye la respectiva sumaria, lo que no obsta para que Mora continúe en su puesto cometiendo arbitrariedades a diestra y siniestra. Este pillito de siete suelas, indistigablemente que es un buen perro de presa del capitalismo.

Como lo habíamos previsto, Mora ha encontrado pretextos para explicar la existencia en su casa de habitación del licor clandestino que se le decomisó. No siguió el consejo de Gilberto Panagua porque en realidad le resultaba absurdo decir que ese guaro lo tenía depositado en su carácter de autoridad; y porque además, nosotros le habíamos adelantado el recurso de antemano. Por eso prefirió mejor adoptar un papel de víctima y decir a todo el mundo que los comunistas le habían puesto el licor en su casa y que luego lo habían decomisado. Y no es cuento que logró difundir la historia por todas partes. El "Diario de Costa Rica", periódico del día y de la Unidad, se ha dado de ayudarle por medio de artículos en ese sentido. Los lectores se entienden — digamos — y ese acuerdo

entre Mora y "El Diario de Costa Rica" es en consecuencia la cosa más lógica del mundo. Pero la verdad es esta: que las personas que conocen de cerca a Abelardo Mora saben que es cierto que este bicho venía metido a contrabandista desde ha mucho tiempo; y que muchas personas, entre las cuales recordamos a un profesor de inglés de apellido Romano han tomado guaro contrabando en a casa de Mora.

Pero vamos a otra cosa: es hasta posible suponer que le pudieran haber colocado a Mora en el patio de su casa unas botellas de guaro. Pero cómo le introdujeron fermento dentro de la misma casa?

Lo curioso es esto: que este casi-hombre, imbécil e ignorante, envalentonado posiblemente por su investidura policiaca, no sólo nos echaba el San Benito a nosotros los comunistas, sino que también nos injuriaba: "estos hijos de p. deca — son unos cobardes; no se atreven a buscarme como hombre; yo ando por todas partes y ninguno se me enfrenta; pero me atacan por la espalda". Estas frases, junto con un atropello que relatamos a continuación, fueron las que dieron base al incidente entre el Secretario General de nuestro Partido y el despreciable pollizante. Veamos el atropello.

Nuestro camarada Rigoberto Alvarez Maroto, fue condenado hace un año por el mismo agente de Policía trescientos sesenta y tres días de prisión. PASA A LA PAG. 4

Huelga de pagos

es la vía para arrancarle una rebaja de tarifas del 50 por ciento a las Compañías Eléctricas

El lunes de esta semana tuvo lugar, en el Hotel Metrópoli, una reunión de consumidores de fuerza y luz eléctrica. Estuvieron allí elementos de diversa filiación social, los cuales acordaron constituir un Comité de frente único, que dirija la lucha contra el trust eléctrico y por la electricidad barata. De este Comité forma parte nuestro camarada regidor Guillermo Fernández; y en uno de los subcomités fué designado el camarada Montero Barrantes, dirigente del sindicato de sastres.

La conclusión fundamental a que llegó es reunión fué la de aceptar la tesis—que con insistencia hemos defendido en estas columnas—de que los consumidores deben ir a la lucha directa, mediante la huelga de pagos, por la disminución en un 50 por ciento de las tarifas actuales. Se acordó realizar una intensa propaganda popular alrededor de esa consigna; y canalizar el movimiento hacia una bien organizada huelga de pagos.

Posteriormente a esta reunión, ha sido publicado el informe presentado por el Ing. Jiménez, técnico del Servicio Nacional de Electricidad, acerca de la nota de reparos hecha por Mr. Reed a las nuevas tarifas para fuerza motriz. De ese informe queremos destacar dos párrafos fundamentales. El primero de ellos dice: "ES MUY PROBLEMATICO AFIRMAR, COMO LO HACE EL SR. REED, QUE LAS ENTRADAS DE LAS COMPANIAS VAN A DISMINUIR CON LA REBAJA DE LAS TARIFAS, PUES ESTUDIOS DETALLADOS HECHOS EN FRANCIA EN LA MAYOR PARTE DE SUS CIUDADES, PRUEBAN POR EL CONTRARIO QUE TODA LAJA DE TARIFAS AUMENTA EL CONSUMO Y LAS ENTRADAS DE LAS COMPANIAS". A nosotros—claro está—no nos importaría que las Compañías se perjudicaran en sus negocios con la baja de tarifas por la que luchamos. En esa compañía clavamos todo el odio que siente el trabajador nativo por las empresas de piratería imperialista. Si citamos esa frase es porque ella prueba que ni siquiera el argumento de que se "perjudicaría" puede ser esgrimido por la torcaz criolla de la Elec-

tric Bond para justificar su insistente negativa a rebajar las tarifas vigentes en la actualidad.

La otra frase a que nos referíamos en ésta: "SOLAMENTE QUE ESE PLAN ADOLECE DEL DEFECTO PRINCIPAL QUE SIEMPRE HAN TENIDO LOS PLANES PRESENTADOS POR EL SR. REED Y ES DE NO QUERER ADMITIR TARIFAS MAS BAJAS QUE LAS ACTUALES". Como se ve bien, le mister de la electricidad no es en esta oportunidad, sino en todas las oportunidades, que ha considerado "violatorio" todo intento de rebajar las tarifas. Estas deben mantenerse inmóviles, porque los cuarenta emulos de la cuadrilla de Ali Babá que tiene en sus manos la mayor parte de las acciones de la Bond and Share no pueden dejar de cortar su cupón trimestral y de recoger en la ventanilla del Banco el dividendo jugoso.

El Partido Comunista, que con terquedad y segura conciencia de lo que hacía, ha venido luchando a través de los años contra el trust eléctrico, cree haber llegado el momento de pasar de las palabras a los actos. Nuestra campaña terca ya se ha abierto camino en la conciencia de millares de consumidores de luz y energía eléctrica, Buena prueba de esa inquietud despertada por la insistente agitación oral y escrita del Partido es esa reunión del Metrópoli; y la manifiesta decisión popular de ir de una vez a la lucha directa contra el odioso trust.

Nuestro Partido, que fué consecuente en su campaña de preparación de las conciencias para la lucha contra la Bond and Share, se pondrá ahora a la cabeza de las acciones directas. No se limitará nuestra organización a la campaña que conjuntamente realizará con el Comité de Frente Único, sino que por su propia cuenta iniciará en la semana próxima una activa campaña de masas, realizada a través de mítines, en el Congreso y la Municipalidad, y popularizando las consignas: HUELGA DE PAGOS, PARA IMPONERLE A LAS COMPANIAS ELECTRICAS EL REBAJO DEL 50% EN LAS TARIFAS DE LUZ; EL CUMPLIMIENTO DE LA TARIFA FIJADA POR EL SERVICIO NACIONAL PARA FUERZA MOTRIZ; Y EL PAGO POR CUENTA DE LAS COMPANIAS DE LOS CAMBIOS DE FUSIBLES.

El Partido Comunista nunca ha estado de acuerdo en que los anarquistas sean expulsados del país

Victor Recoba mintió en su informe a los anarquistas de los E. E. U. U.

CULTURA PROLETARIA, órgano de los anarquistas de los Estados Unidos que distribuye Victor Recoba en Costa Rica, tras en su número del 30 de Junio un ataque injustificado contra el Partido Comunista que se apoya en unas declaraciones apócrifas que se atribuyen a nuestro Secretario General, compañero Manuel Mora Valverde y publicadas en "La Tribuna". Tales declaraciones se publicaron en uno de los días del mes de mayo último, y según ellos, el Partido Comunista no estaba de acuerdo en que los comunistas fueran expulsados del país, pero sí en que lo fueran los anarquistas. El mismo día que aparecieron estas declaraciones, nuestro compañero Mora llamó a Rodrigo Sequeira, miembro reconocido del grupo anarquista y le hizo ver que él no había hecho semejantes declaraciones y que ya había enviado la respectiva rectificación a "La Tribuna"; y le pidió al mismo tiempo que lo comunicara así al grupo anarquista, Sequeira le contestó a nuestro camarada que ya él así lo suponía y que en el acto lo comunicaría a sus compañeros. Efectivamente al día siguiente se publicó la rectificación del compañero Mora, amplia y contundente. En ella se declaraba, que el Partido Comunista no sólo no estaba de acuerdo con que se expulsaran anarquistas del país, sino que estaba además dispuesto a luchar para impedir la expulsión de cualquier anarquista. Bueno es que digamos aquí, que esta aclaración se hizo, no porque los anarquistas de aquí nos inspiren el menor temor, sino porque nuestras convicciones nos la reclamaban.

Pues bien, Victor Recoba, sujeto sin la menor probidad, envió a la Cultura Proletaria las declaraciones apócrifas de nuestro camarada y no envió—claro está—la rectificación. Con esta base, se nos viene Cultura Proletaria encima. Nosotros hacemos esta aclaración, no porque nos importe un ardite Victor Recoba, sujeto oportunista e inmoral, sino porque sabemos que muchos trabajadores honrados se han enterado de la publicación del aludido periódico, y el criterio de ellos—aun cuando no sea comunista—si nos interesa que sea lo más diáfano posible. Posiblemente Recoba quiso impresionar a los dirigentes del movimiento anarquista en los Estados Unidos con una falsa idea de persecución para él y para los que equivocadamente lo acompañan, desplegada por nuestro Partido. Con lo que quedaba demostrado la importancia de sus gestiones aquí. Pues para que lo arpan también allá, nosotros declaramos ahora, que Victor Recoba no ha sido en Costa Rica otro que un oportunista desvergonzado. Mientras estuvo prendido de la teta del presupuesto, no hizo otra cosa que luchar para hacerle el juego al Gobierno anulando los movimientos huelguísticos de los trabajadores. Cuando lo tiraron a la calle, se dedicó a comerciar con libros algunos de los cuales según rumores le llegan gratuitamente para propaganda. Vive bien. Intrigar, pero encaretaado, es su única labor. Nunca se le ha visto al frente de ningún movimiento obrero y mucho menos afrontando francamente la responsabilidad de su orientación social. Por eso el grupo anarquista de aquí es perfectamente indiferente. No hace nada. Pero gruñe cuando ve que los otros hacen. Entre ellos hay algunos obreros serios, honrados, y valientes, pero nada pueden hacer si su jefe es un pícaro.

Y terminamos reproduciendo, la rectificación de nuestro camarada Mora que mencionamos arriba. PASA A LA PAG. 4